

ARAGONESISMOS EN EL JUDEOESPAÑOL DE
ALCAZARQUIVIR (en el año 1951)

JUAN MARTÍNEZ RUIZ

1.0. Entre los materiales reunidos y recogidos "in situ" en Alcazarquivir durante los años 1948 a 1951, para la realización de mi tesis doctoral (1), figuraban algunos que ofrecían referencias muy valiosas sobre posibles rasgos del judeoespañol de Alcazarquivir y su vinculación con determinadas hablas peninsulares. Hasta hoy el judeoespañol ha sido objeto de valiosos estudios y algunos han calado en la procedencia regional de los distintos sefardíes, en el momento de la diáspora; por ello y siguiendo dicha línea de investigación creo interesante ofrecer ahora dichos materiales inéditos, que aportan algunas noticias sobre la posible procedencia regional de los sefardíes que vivían en Alcazarquivir durante dichas fechas, pues hoy los acontecimientos históricos de los últimos años han provocado la nueva diáspora sefardí, quedando en la citada población marroquí un número insignificante de judíos sefardíes.

1.1. Alcazarquivir, paso obligado de Tánger a Ceuta, Arcila, hacia Wazan y Fez, fue en todo momento polo de sedimentación de sefardíes de distintas regiones de España, en sus frecuentes idas y venidas por toda el área marroquí, en busca de lugar seguro donde establecerse. El antiguo Mellāh de la población está frente al antiguamente denominado M a ḥ f a r al -

Ḥ a z a n 'agujero del rabino'. Su capacidad es muy reducida, unas docientas personas, pero en los años mencionados la numerosa colonia sefardí (2) había desbordado el Mellāh y se extendía por toda la población, libre de las pasadas violencias de los cabileños, que en determinadas rebeliones entraban a saco en las casas hebreas.

Por dichas fechas el Libro de Registros de Nacimientos de la Comunidad Israelita de Alcazarquivir contenía inscripciones desde el año 1867. La consulta de dicho libro fue algo interesante pues en él pude comprobar que los apellidos más frecuentes en la población eran: Castiel, Ponte, Pérez, Pariente, Toledano, Tapiero, Garzón, Cohén, Serfati, Gabay, Aragón, pronunciado, y a veces escrito, Ragón.

Pude comprobar que existían dos grupos sociales: el de los comerciantes adinerados, que regentaban el mercado de cereales, uno de los más importantes del Norte de Marruecos, y dirigían empresas y actividades comerciales de todas clases, y el grupo de modestos artesanos con sus tenderetes o pequeños talleres en la Calle Real, 'Aṭṭarin, Qaysarya, Al-Diwān..., eran los albarderos, plateros, herreros, estañadores, fabricantes de fuelles, sastres de prendas marroquíes, remendones o ṭ a r r ā f. Las mujeres bordaban camisas, y confeccionaban ropas y prendas, tanto masculinas como femeninas, a la usanza marroquí.

Estos sencillos y amables artesanos eran los más apegados a la tradición, de aspecto venerable, de trato atento y cortés, hablaban sin temor al ridículo por su habla judeoespañola aprendida de sus antepasados, matizada de arabismos de viejo cuño peninsular, junto a los arabismos más recientes, resultado del árabe dialectal marroquí, que utilizaban como lengua de relaciones públicas y comerciales.

Por aquellos años la comunidad sefardí conmemoraba como santo patrono judío de la población a Yudah Ŷabāli, enterrado en la torre octogonal, coronada de almenas, algo reformada por entonces, que formaba uno de los bastiones del antiguo recinto de Alcazarquivir. Cerca se encuentra el cementerio israelita, con tumbas antropomórficas que he podido fotografiar, de indudable recuerdo fenicio, que fueron utilizadas por los judíos del Norte de Africa antes de la diáspora (3).

Entonces eran seis las aljamas y sinagogas de la población; sus nombres, a diferencia de las de Constan-

tinopla, no ofrecían datos para una identificación regional; eran las siguientes: Hermanos Yair, en la calle Real, Reubén (en recuerdo del donante del edificio), Melul en Calle Real, en el callejón Bensich, Saddik en el antiguo Mellah, la Esnoga Grande en el Mellah, Yebhibah en el Mellah.

2.1. Teniendo en cuenta que los judíos, estando aún en España, usaban un habla diferenciada, y que Alfonso X el Sabio corregía el no buen estilo castellano de los judíos (4), comprenderemos que, aun en el caso de que la población sefardí de Alcazarquivir tuviera una procedencia regional precisa y única: León, Castilla, Aragón..., las peculiaridades apuntadas desdibujarían cualquier cliché dialectal. Por otra parte el judeoespañol de Alcazarquivir ya se presentaba en circunstancias muy desfavorables para su estudio, pues la presencia de España en la administración de dicha Zona de Protectorado hacía que el español moderno fuera ganando, paso a paso, más terreno. P. Bénichou (5), ya señalaba en 1945 las dificultades que presentaba el estudio del judeoespañol de Marruecos; algo parecido ocurre con el judeoespañol de Turquía, ya en franca retirada por la presión de la lengua oficial, fomentada por la Türk birliği 'Unidad Turca', según ha señalado M.L. Wagner (6).

Utilizando el material recogido en dichas fechas y en parte publicado, textos fonéticos (7), cantares de bodas, endechas y romances de tradición oral (8), un cantar bilingüe - árabe marroquí y judeoespañol - de estrofa paralelística (9) y algún estudio particular de algún rasgo fonético (10), podemos apreciar en el judeoespañol de Alcazarquivir un entrecruzado haz de rasgos dialectales peninsulares, entre los cuales podemos destacar algunos de posible filiación aragonesa.

2.2. a) En el habla viva del judeoespañol de Alcazarquivir he notado, en algunos sujetos lingüísticos de mis encuestas (11), una acusada tendencia a deshacer el esdrújulo; dicha repugnancia a la acentuación proparoxítona es un rasgo característico del aragonés, Alvar, J, 56 (12) y Alvar, A, 145 (13): pašaro, vivora.

b) La existencia de formas pronominales en -i : hizierali, dierali, es un rasgo que se encuentra en el aragonés: Kuhn, 119 (14); figura en el Fuero de Teruel, 55-56 (15), y sobre el origen de esta forma

tenemos una detallada descripción en Gunnar Tilander, 1-10 (16). Según Alvar, A, 212, en la Edad Media, "el dativo de tercera persona 'le' tomaba la terminación en -i, li, como era usual también en Berceo (Fueros de Aragón). Hoy li se recoge con el valor de 'le' (acus.) en Benasque, Graus, Benabarre y Peralta (Ribagorza)".

Pero el cierre de la -e en -i, es un rasgo que se ofrece también en leonés y en otros dialectos peninsulares: Concepción Casado, C,51 (17); Staaff, § 25 (18); R. Menéndez Pidal, O,358 (19); Lamano, § 43 (20); V.García de Diego, G, 108, li (21); Munthe, 43 (22); Krüger, SC,43 (23); Leite,P, 131 (24).

Fuera de los ejemplos registrados en un número de sujetos lingüísticos muy reducido, no he registrado ningún otro caso de -i final por -e; las vocales finales a, e, o eran muy claras en el judeoespañol de Alcazarquivir por las fechas de mis encuestas; podemos afirmar su impronta castellana, como se ha percibido en el judeoespañol de Brusa, Constantinopla y Asia Menor. En cambio los dialectos de Karaferia y Kastoria ofrecen el cierre de las vocales finales -e en -i y -o en -u, como el grupo de dialectos llamados por Wagner, CG, 21 (25), "región occidental", que comprende Macedonia, Bosnia, Serbia y Bulgaria occidental; véase Wagner, KKB (26).

c) Epéntesis de -y- : mayestro, trayemos, leyal.

Como el rasgo anterior se ofrece en un número de sujetos lingüísticos muy reducido, lo que confirma una vez más la plural sedimentación en Alcazarquivir de rasgos dialectales de sefardíes procedentes de las diversas regiones de España.

La presencia de la consonante -y- deshaciendo el hiato, es antigua; ya figura en el Cid, II, 164-165, caye 'cae', versos 2415 y 2467, edición R. Menéndez Pidal (27), que señala : "Esta epéntesis, si bien es cierto que se halla en Castilla (como lo prueban seyes citado de Guadalajara, y "aldeyas" en el Fuero de la misma Ciudad, Muñoz Colec 508), es más característica de León y sobre todo de Navarra y Aragón, de donde se propagaría a tierra de Medinaceli". Como ejemplos leoneses cita R. Menéndez Pidal los tomados del Fuero de Avilés, del occidente de Asturias según Munthe y de Astorga. Como representantes aragoneses de dicho rasgo señala el Libro de Apolonio, Santa María Egipcíaca, Fuero de Teruel, Fuero de Navarra, Poema de Yúçuf, así como en otros textos aljamiados aragoneses.

Como se ha señalado, la tendencia a deshacer el hiato es un rasgo muy antiguo, que se encuentra en el español antiguo, aragonés, español clásico, gallego, mirandés, leonés, salmantino, asturiano, portugués, aragonés, español de Nuevo Méjico; así en Apolonio, verso 251, seya, verso 55, retrayer; en Lucas Fernández, 130, reyer; en antiguo leonés, seja 'sea': Staaff (28); en gallego sêja 'sea': V. García de Diego, G, 144; en portugués, sêia: Leite, I, 418 (29) y seja, vejo, veja. En Nuevo Méjico, trayer, seya, creyo: Espinosa, I, § 97 (30).

También en el judeoespañol de Monastir se registran las formas seye, trayer, veyo 'veo': Luria, 425 (31).

d) Conservación de la F- inicial latina: faremos, fervor, fervida, ferviendo, fierro, ferrožo, figado 'hígado', filera, fummo, filo 'hilo', firirole, foin o foyín 'hollin', folgar, foyo; formas que encontraremos registradas en aragonés; Alvar, A, 157-164, Alvar, J, 66 (32),, Kuhn, 28-29 (33). La presencia de la F- en el judeoespañol de Alcazarquivir muestra una persistencia en palabras que coinciden con las recogidas en el habla del campo de Jaca; la explicación de esta coincidencia es fácil, pues el dialecto no cede en las palabras que designan instrumentos toscos, ocupaciones y formas de vida genuinamente rurales y patrimoniales.

La conservación de la F- también está acusada en el judeoespañol de Alcazarquivir en palabras con prefijo: safumada, afalagar, del ár. ħ a l a q a, con el cambio de hā en f bien conocido.

No obstante conviene señalar que en Alcazarquivir se ofrecían los tres grados por que pasó la historia de la F- inicial latina: conservación, aspiración y pérdida, como he señalado en la revista Tamuda, V, 150-161 (34).

Los tres grados de F- inicial latina señalados, son los mismos que se han registrado en el judeoespañol de Yugoslavia y de los Balcanes: Crews, 180, nota 11 (35); en el de Salónica: Lamouche, 979 (36), Simonš 6 (37); en el de Monastir: Luria, M, 428 (38). Luria, 428, tomó la palabra hablar como "type word", para comparar la conservación o pérdida de la F- en el área sefardí. Con arreglo a esto podemos comprobar que la F- se conserva en Rustchuk, Bosnia, Monastir, Salónica, Kastoria, Karaferia, Skoplje: Subak, 149 (39), Wagner, RDR, 501 (40), Wagner, KKB, 194.

En cambio la F- se pierde en el judeoespañol de Sofía, Rodas, Quíos, Adrinópolis, Constantinopla, Dardanelos, Gallípolis, Tenedos, Esmirna, Cairo, Alejandría, Palestina: Subak, 149, Wagner, RDR, 501, Wagner, B, § 25 y § 26 (41).

Para la pérdida de la F- en el aragonés del siglo XVI véase Alvar, AFA, II, 155-162 (42).

e) Conservación del grupo inicial latino Fl- : flama 'llama'. Como en aragonés: Alvar, A, 169, Alvar, J, 68, Kuhn, 33 (43) y en catalán flama: Moll, 122 (44), Badía, I, 77 (45).

f) Epéntesis de n: ansí 'así', monsuelo 'mozuelo'.

Este tipo de epéntesis se da en aragonés: Kuhn, 103-104; en Navarra: Alvar, RDP, III, 446 (46); en leonés: Lamano, 226 (47); en gallego: García de Diego, G, 147; en español de Nuevo Méjico: Espinosa, § 1, 34; en bable: Rato, 12 (48).

Dicha epéntesis, frecuente en textos españoles medievales: Fernán Gonzalez, 122, Sem Tob, 82, José, 55, 62, 67, 78, 124, es hoy un vulgarismo común a todas las hablas hispánicas.

g) Equivalencias acústicas:

1. B = G : uarda 'guarda', uasa 'guasa', como en aragonés: Kuhn, 89-98.

2. L = R : arsó 'alzo', arsados 'alzados', barcón, borsa, arquiló. En aragonés: Kuhn, 105-106; aunque en Alcazarquivir deben ser andalucismos de penetración relativamente reciente en las fechas en que se hizo la encuesta.

3. M = B : almóndigas 'albondigas', se registra también en aragonés: Kuhn, 98-99, aunque dicho cambio hay que considerarlo más bien como vulgarismo común y general.

h) Nombres abstractos terminados en -or, se usan casi siempre como femeninos: la color, la sabor, la dulzor 'el dulzor'.

Dichos femeninos son frecuentes en el aragonés: Umphrey, 29 (49), Alvar, J, 30: también en el judeoespañol de Monastir, la calor, la dular, la savor, la unor, la valor: Luria, 457.

j) Sufijos -ico, -ica : tetica, lsterica, ternica

El sufijo - i c c u, de origen no muy claro, como señala Alvar, A, 270, "Se considera como el sufijo característico que el aragonés emplea para formar d i m i n u t i v o s (geográficamente se usa en toda la Península y en judeo-español y con especial abundancia

en la Andalucía Oriental y en Murciano)". El mismo Alvar, § J, 90, precisa "su extensión fuera del aragonés, bien conocida: navarro, murciano, judeo-español, aragonés de Valencia (Segorbe, Anna, Enguera)". En granadino es muy usado el diminutivo afectivo en -ico.

Otros ejemplos de -ico en aragonés encontramos en Kuhn, 187, Alvar, O, 20-21 (50), Rohlfs, § 44 (51).

k) Sufijo -eta: siyeta o siéta 'silleta'.

La forma originaria - i t t u ha dado origen a una serie de formas características del diminutivo en buena parte del dominio aragonés: Alvar, A, 274-275. También es el sufijo característico en catalán y provenzal. La forma -eta figura en el nombre zoqueta 'guante de madera usado por los segadores', muy extendido, llega a Oroz-Betelu: Alvar, RDTP, III, 463 (52); también charreta 'jarra' en Panticosa. Por otra parte "Es sufijo característico del Alto Aragón y con un uso mucho más divulgado que -ico": Alvar, J, 89. Más ejemplos de -eta en aragonés: Alvar, O, 20-21; Kuhn, 177; Rohlfs, § 38.

1) En judeoespañol de Alcazarquivir también se registraban otros sufijos, documentados en aragonés, pero que son comunes a otras hablas peninsulares. En este grupo hay que situar:

1. -tor con valor de agente: tešedor, apropiador. En aragonés Alvar, A, 280; Kuhn, 221.

2. -ano : cuartano. En aragonés: Alvar, A, 260; Kuhn, 204.

3. -ino : gorrino, rabbino. En aragonés: Alvar, A, 274; Kuhn, 205.

4. -ura : tristura, žuntura 'juntura'. En aragonés: Alvar, A, 283; Kuhn, 222.

5. -on : cobertón, hondón, En aragonés: Alvar, A, 277-278 y Kuhn, 208-212.

6. -elo, -welo : ožuelos 'ojuelos', 'masa frita', pañuelos. En aragonés, Alvar, A, 277; Kuhn, 193-194.

m) Diptongación de vocales ante yod, se ha registrado en algunas palabras y en el habla de algunos sefardíes de Alcazarquivir: güēžos, junto a ožos 'ojos', forma esta más frecuente; tiengo, tienís, aposiento, vienga. Se registra en aragonés: Alvar, A, 151, y en los dialectos hispánicos marginales, aislando el castellano de las otras lenguas romances, que coinciden en la diptongación ante palatal: R. Menéndez Pidal, O, 139-143 y 158-159.

2.3. Entre los rasgos sintácticos se acusa el uso del artículo con el adjetivo posesivo. De los textos fonéticos y cantares de tradición oral de Alcazarquivir entresaco los siguientes ejemplos: los mis amores, en los sus buenos dineros, en la mi siyeta, poneidle la mi corona, el mi padre, por la su madre, la su mano, lagrimás de los sus oços, por la su salita, la guitarra la su lengua, buscara por el mi hijo, de los sus nidos, la mi nuera, por la su sala, en la su mano, las sus oraciones, por la su fas.

Dicho uso era frecuente en la Edad Media: Cid, Egipcíaca, Fuero de Teruel, Fueros de Aragón, y se oye en el habla viva de Aragón: Alvar, A, 285-286. Más ejemplos en aragonés nos ofrece Umphrey, 31; Kuhn, 123, señalando dicho uso en Hecho, como en el antiguo aragonés: en este sentido Hecho nos ofrece el último reducto de lo que en otros tiempos fue un rasgo sintáctico bastante extendido; así el catalán y el gascón conocen dicho uso (54). En catalán: Moll, 320. En leonés: Lamano, 59; R. Menéndez Pidal, L, 310.

2.4. El léxico del judeoespañol alcazarquiveño ofrecía también rasgos acusados del aragonés:

1. caldereta. La misma palabra se registra en el habla de las Cuevas de Cañart (Teruel): Alvar, AFA, III, 192 (55); la forma calderet en Fablo: Alvar, A, 275.

2. figado, como en aragonés: Alvar, J, 66; Kuhn, 228.

3. filera. En aragonés: Alvar, J, 66; Kuhn, § 29.

4. filo. En aragonés: Kuhn, 29.

5. foin o foyín 'hollín'. En aragonés: Kuhn, 29, 113.

6. fierro y ferro. En aragones: Kuhn, 28-29.

3. El judeoespañol de Alcazarquivir manifestaba en los años 1948 a 1951, fecha de mis encuestas, una serie de rasgos fonéticos y sintácticos típicamente aragoneses, que afectan también a la morfología y al léxico. Los rasgos leoneses también eran frecuentes, y del mismo modo se extendían y se percibían en la morfología y en el léxico, pero en general la impronta castellana era fuerte y dominante, percibiéndose ya la fuerte penetración del español moderno, en los sefardíes de más elevado rango social.

De todas formas no se puede hablar en tal caso de una moderna penetración de rasgos aragoneses y leoneses, pues están fuertemente arraigados en el lenguaje tradicional de consežas y cantares; otro dato muy significativo es el apellido Ragón (Aragón), muy frecuente y muy antiguo en la comunidad sefardí.

El aragonesismo tradicional se hace a veces difuso por la existencia de rasgos leoneses homólogos: -i final, -y- epentética, epéntesis de n...; pero la conservación de Fl-, ciertas equivalencias acústicas, los nombres abstractos en -or femeninos, sufijos -ico, -ica, -eta, la diptongación de vocales ante yod, el uso del artículo con el adjetivo posesivo, y la presencia de un cierto número de palabras de clara filiación aragonesa, son testimonios bien claros de una apreciable impronta aragonesa en el judeoespañol de la citada población.

En cuanto a los judíos de Alcazarquivir, en el año 1905, E. Michaux-Bellaire y G. Salmon, AM, II, 35 (56), señalaban un número aproximado de 2.000, pareciéndoles reciente la llegada de los mismos a dicha población, basándose en el hecho de que el antiguo Mellah sólo tenía cabida para la décima parte de israelitas por aquellas fechas allí residentes. Piensan que dicha población procedía de diferentes regiones, la mayoría originarios de Tetuán, donde se habían refugiado después de la expulsión de España. Pero les parece que en una época, que no pueden determinar, hubo una inmigración y asentamiento en Alcazarquivir de judíos procedentes de Marrākech. Fundamentan esta hipótesis en la noticia de que el gran rabino de Alcazarquivir dependía del de Marrākech, en fechas próximas al año 1905, y también en las leyendas relativas al morabito judío de Sīdy Bel 'Abbās.

No se distinguen en estas dos colonias de judíos, sefardíes y de procedencia marroquí, rasgos específicos diferenciadores. En cuanto a su lengua, además del árabe, es el español, pero un español saturado de arcaísmos, donde se identifica fácilmente el español de la época de la diáspora judía. En cuanto a los mencionados arcaísmos precisan en página 35, nota 2: "Notamment de tournures portugaises, sans compter beaucoup de mots de cette langue importés dans leur dialecte espagnol". En cuanto a los giros portugueses y palabras de dicha lengua importadas en su dialecto español, dichos notables africanistas, ante los fonemas del español medieval: š, prepalatal fricativa sorda, ž pre-

palatal fricativa sonora, F- inicial latina conservada, cierre de -e en -i, uso dél posesivo con el artículo, léxico de filiación no castellana, piensan en la lengua portuguesa, coincidente en parte en dichos fonemas, giros y léxico, que en dichas fechas escapaban a todo intento de estudio y sistematización, lejanos todavía de los conocimientos que hoy poseemos del judeoespañol y de las hablas peninsulares y dialectos (57).

Las observaciones y los valiosos materiales recogidos por los mencionados africanistas, Michaux-Bellaire y Salmon, vienen a confirmar los datos ofrecidos por la Lingüística: la procedencia variada de los distintos grupos de población judía alcazarquiveña. Por dichas fechas residían en Alcazarquivir cinco o seis europeos; por las fechas de mis encuestas, durante el Protectorado de España en Marruecos, la población española residente era muy numerosa (58) y por tanto muy fuerte su influencia en el habla de la Comunidad israelita, sobre todo en el sector más elevado económicamente, con relaciones más intensas con la Administración española.

En conclusión Alcazarquivir, paso obligado hacia el interior de Márruecos, fue en todo momento poso de sedimentación de sefardíes procedentes de las distintas regiones de España; por ello en su judeoespañol he señalado resgos más o menos intensos de las distintas hablas peninsulares, y entre ellos un sustrato aragonés quedó sepultado, pero no tan hondo que no pudiera identificarse y percibirse por los años de mis encuestas.

N O T A S

1. Lengua y Literatura de los judíos sefardíes de Alcazarquivir (Marruecos), leída en la Universidad de Madrid, el 24 de abril de 1952, publicada fragmentariamente.

2. Según el Boletín de Información nº 57, "Los israelitas del Marruecos español", abril 1949, págs. 1-2, eran 2160 los judíos de la población de Alcazarquivir, con el siguiente movimiento vegetativo: nacimientos 8, matrimonios 16, defunciones 23. El citado Boletín de Información publicado por la Dirección General de Marruecos y Colonias.

La Memoria de la Alta Comisaría de España en Marruecos, año 1947, pág. 85, da la cifra de 39.885 habitantes para la población global de Alcazarquivir. Por dichas fechas la población española de dicha localidad era de unos 3.000 habitantes.

3. José M^a Millás Vallicrosa y A.I. Laredo, "Las lápidas sepulcrales antropomórficas en los cementerios israelitas de Alcazarquivir y Tánger", Sefarad, IX, 1949, págs. 421-423.

4. Américo Castro, España en su Historia (Cristianos, moros y judíos), Buenos Aires, 1948, pág. 495. La diferencia de vida religiosa, moral y social, iba a dejar honda huella en la expresión lingüística de los sefardíes, como observa Max Leopold Wagner, Caracteres generales del judeoespañol en Oriente, Anejo XII de la RFE, Madrid, 1930, pág. 29.

5. Paul Bénichou, "Observaciones sobre el judeoespañol en Marruecos", RFH, 1945, pág. 209.

6. Max Leopold Wagner, "Espiguelo judeoespañol", RFE, 1950, pág. 15.

7. Juan Martínez Ruiz, "Textos judeoespañoles de Alcazarquivir (Marruecos)", RDTP, XIX, 1963, págs. 78-115.

8. Juan Martínez Ruiz, "Poesía sefardí de carácter tradicional (Alcazarquivir)", Archivum, XIII, 1963, págs. 79-215

9. Juan Martínez Ruiz, "Un cantar de boda paralelístico bilingüe en la tradición sefardí de Alcazarquivir (Marruecos)", RFE, L, 1968 (1970), págs. 169-181.

10. Juan Martínez Ruiz " F-, h- aspirada y h- muda en el judeoespañol de Alcazarquivir", Tamuda, V, 1957, págs. 149-161.

También he dado a conocer la morfología: "Morfología del judeoespañol de Alcazarquivir", Miscelánea Filológica ofrecida a Mons. A. Griera, Barcelona, 1960, págs. 105-128.

11. Los principales "sujetos lingüísticos" de mis encuestas, entre octubre de 1948 y junio de 1951, referidos en esta última fecha de redacción definitiva del estudio fueron: 1 Estrella Bentguida Cohén, nacida en Alcazarquivir, de edad de 60 años, no sabía leer, no había salido del pueblo. 2 Miriam Bentguida Sananés, nacida en Alcazarquivir, edad 65 años, no había salido del pueblo. 3 Mazaltob Barcesat Anday,

nacida en Alcazarquivir, edad 40 años, lee y escribe, estuvo algún tiempo en Larache. 4 Mary Forado Chocrón, de 30 años, estuvo en Tánger poco tiempo, sabe leer y escribir. 5 Meshoda Benasuly Eljarrat, de 110 años, soltera, no salió de Alcazarquivir. Interrogable en períodos de lucidez mental. Falleció en el año 1951.

Quiero una vez más hacer constar mi especial agradecimiento a don León Benasuly Tuaty, por aquellas fechas joven Profesor de Lengua y Religión Hebreas en Alcazarquivir, que me acompañó en muchas encuestas y me puso en relación con muchas familias sefardíes.

12. Manuel Alvar, El habla del Campo de Jaca, Salamanca, 1948.
13. Manuel Alvar, El dialecto aragonés, Madrid, 1953.
14. Alwin Kuhn, Der hocharagonische Dialekt, Leipzig, 1936.
15. Max Gorosch, Fuero de Teruel, Stockholm, 1950.
16. Gunnar Tilander, "La terminacion -i por -e en los poemas de Gonzalo de Berceo", RFE, XXIV, 1937 págs. 1-10.
17. María Concepción Casado Lobato, El habla de la Cabrera Alta, Anejo XLIV de la RFE, Madrid, 1948.
18. Erik Staaff, Étude sur l'ancien léonais d'après des chartes du XIII siècle, Uppsala, 1907.
19. Ramón Menéndez Pidal, Orígenes del español. Estadolingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI, 3ª ed. muy corregida y adicionada, Madrid, 1950.
20. José de Lamano y Beneite, El dialecto vulgar salmantino, Salamanca, 1915.
21. Vicente García de Diego, Elementos de gramática histórica gallega, Burgos, 1906.
22. Ake W. Munthe, "Ein neuer Beitrag zur Kenntnis der asturischen Mundarten", ZRPh, XXIII, págs. 321-325.
23. Fritz Krüger, El dialecto de San Ciprián de Sanabria, Madrid, 1925.
24. J. Leite de Vasconcelos, Esquisse d'une dialectologie portugaise, Paris, 1901.
25. Max Leopold Wagner, Caracteres generales del judeo-español en Oriente, Anejo XII de la RFE, Madrid, 1930.
26. Max Leopold Wagner, "Los dialectos judeo-españoles de Karaferia, Kastoria y Brusa", Homenaje a Menéndez Pidal, 1925, tomo II, págs. 193-203.
27. Ramón Menéndez Pidal, Cantar de Mío Cid. Texto, Gramática y Vocabulario, 3 vols. Madrid, 1944-1945-1946.

28. Véase nota 18.
29. J. Leite de Vasconcelos, Estudios de philología mirandesa, 2 vols. Lisboa, 1901.
30. Aurelio M. Espinosa, Cuentos populares, 3 vols. California, 1923-1926. Edición CSIC Madrid, 1946.
31. M. A. Luria, "A Study of the Monastir Dialect of Judeo- Spanish Based on Oral Material Collected in Monastir", Revue Hispanique, 1930, págs. 323-583.
32. Véanse notas 12 y 13.
33. Véase nota 14.
34. Véase nota 10.
35. Cynthia M. Crews, Recherches sur le judéo espagnol dans les pays balkaniques, Paris, 1935.
36. L. Lamouche, "Quelques mots sur le dialect espagnol parlé par les Israélites de Salonique", Romanische Forschungen, XXIII, 1907, págs. 969-991.
37. W. Simon, "Charakteristik des Judenspanischen Dialekts von Saloniki", ZPRh, XL, 1920, págs. 655-689.
38. Véase nota 31.
39. J. Subak, "Zum judenspanischen", ZRPh, XXX, 1906, págs. 129-181.
40. Max Leopold Wagner, "Los judíos de Levante", Bruxelles, 1909, págs. 470-506, de la Revue de Dialectologie Romane, I.
41. Max Leopold Wagner, Beiträge zur Kenntniss der Juden-spanischen von Konstantinopel, Viena, 1914.
42. Manuel Alvar, "Estudios sobre el "Octavario" de doña Ana Amarca de Bolea", AFA, serie A, II, 1945, págs. 155-162.
43. Véase nota 14.
44. Francisco de B. Moll, Gramática Histórica Catalana, Madrid, 1952.
45. Antonio M. Badía Margarit, Gramática Catalana, Madrid, 1962, 2 vols.
46. Manuel Alvar, "El habla de Oroz Betelu", RDTP, II, 1947, págs. 447-490.
47. Véase nota 20.
48. A. de Rato y Hevia, Vocabulario de las palabras y frases bables, Madrid, 1891.

49. G.W. Umphrey, "The Aragonese Dialect", Revue Hispanique, XXIV, 1911, págs. 5-45.

50. Véase nota 42.

51. G. Rohlfs, "Beiträge zur Kenntnis der Pyrenäenmundarten", Revue de Linguistique Romane, VII, 1933.

52. Véase nota 12.

53. A. Kuhn, pág. 123, dice: "In Hecho steht nun heute noch das betonte Pronomen vor dem Subst. : kontesta ye la nwestra bida... pa la súya mu~~l~~er, wie ja auch altarag ..."

54. A. Kuhn, pág. 123 : "Und Hecho zeigt sich in unserem Gebiet als letztes Dollwerk der einst weiteren Domäne: sowohl kat. als auch gasc. kennen diesen Brauch".

55. Véase nota 12.

56. E. Michaux-Bellaire y G. Salmon, "El Qçar El-Kebir", Archives Marocaines, II, Paris, 1905, págs. 1-204.

57. No obstante he registrado algun posible lusismo; así en mi estudio "Morfología del judeoespañol de Alcazarquivir", pág. 106: "Kopo se trata sin duda de un lusismo. Ej. un kopo d'azzei te 'una copa de aceite'. Vid. en port. copo; en el j. esp. de Monastir, Luria, M^o 66 copu. En los Balcanes, Crews, Recherches, p, 244, nota 899 kopu = 'tasse'. "Comme l'esp. copo a une différente signification, une origine port. (copo = tasse) est vraisemblable". Subak, "Zum Judenspanischen", p. 165, registra en Adrinópolis kopo: 'copa', 'vaso'.

También se usa en Alcazarquivir cuento en el sentido de 'cuenta' y espino por 'espina' (en port. espinho)".

58. Unos 3.000 españoles, según he señalado en nota 2. Esto explica que, por dichas fechas, el judeoespañol ofreciera un estado de casi total desaparición y sólo se conservara en grupos sociales sefardíes, que por sus oficios y actividades comerciales estaban en contacto más íntimo con la población marroquí y tenían pocas o pequeñas relaciones con la colonia española allí residente. Este grupo social ha sido objeto de mi especial atención y estudio.

Abreviaturas

AFA .- Archivo de Filología Aragonesa.
 RDTP .- Revista de Dialectología y Tradiciones Populares.
 RFE .- Revista de Filología Española.
 RFH .- Revista de Filología Hispánica.
 ZRP .- Zeitschrift für romanische Philologie.

Indice de palabras

- afalagar, 2.2, d
aldeyas, 2.2, c
almóndigas, 2.2, g, 3
ansí 2.2, f
aposiento 2.2, m
apropiador 2.2, 1, 1
arquiló 2.2, g, 2
arsados 2.2, g, 2
arsó 2.2, g, 2
- barcón 2.2, g, 2
borsa 2.2, g, 2
buarda 2.2, g, 1
buasa 2.2, g, 1
- calderet 2.4
caldereta 2.4
calor (femenino) 2.2, h
caye 2.2, c
cobertón 2.2, 1, 5
creyo 2.2, c
cuartano 2.2, 1, 2
- charreta 2.2, k
- dierali 2.2, b
dulor (fem.) 2.2, h
dulsor (fem.) 2.2, h
- faremos 2.2, d
ferro 2.4
ferrožo 2.2, d
ferviendo 2.2, d
fervida 2.2, d
fervor 2.2, d
fierro 2.2, d, 2.4
figado 2.2, d, 2.4
filera 2.2, d, 2.4
filo 2.2, d, 2.4.
flama 2.2, e
firirole 2.2, d
foín 2.2, d, 2.4
folgar 2.2, d
foyín 2.2, d, 2.4
foyo 2.2, d
fummo 2.2, d
- gorrino 2.2, 1, 3
güežos 2.2, m
- Isterica 2.2, j
- leyal 2.2, c
li 2.2, b
los mis amores (y 15 construcciones semejantes) 2.3
- mayestro 2.2, c
monsuelo 2.2, f
- ožuelos 2.2, 1, 6
ožos 2.2, m
- pañuelos 2.2, 1, 6
pašaro 2.2, a
- rabbino 2.2, 1, 3
retrayer 2.2, e
reyer 2.2, c
- safumada 2.2, d
savor (fem.) 2.2, h
sêja 2.2, e
seja 2.2, e
seya 2.2, c
seye 2.2, c
seyes 2.2, c
siéta 2.2, k
siyeta 2.2, k
- ternica 2.2, j
tešedor 2.2, 1, 1
tetica 2.2, j
trayemos 2.2, c
trayer 2.2, c
tiengo 2.2, m
tienís 2.2, m
tristura 2.2, 1, 4
- unor (fem.) 2.2, h
- valor (fem.) 2.2, h
vêja 2.2, c
vejo 2.2, c
veyo 2.2, c
vienga 2.2, m
vivora 2.2, a
- zoqueta 2.2, k